

## Las guerras estúpidas

Por: [Arturo Balderas Rodríguez](#)

Región: [EEUU](#)

Globalización, 07 de septiembre 2020

[La Jornada](#)

*¿Será capaz **Donald Trump** de provocar una guerra civil en Estados Unidos para reelegirse? Cabe la pregunta a partir de sus irresponsables e inquietantes declaraciones en apoyo a diversos grupos de supremacistas blancos que han atacado a quienes protestan por la brutalidad policiaca.*

Cierto es que en las manifestaciones de protesta han existido excesos por parte de algunos *provocadores*, pero en este marco de violencia es de suponer que la tarea del primer mandatario debe ser condenarla y llamar a la cordura, evitando enfrentar a un grupo contra otro.

Sin embargo, lo que ha hecho el presidente Trump es *apagar el fuego con gasolina*, condonando los ataques de los grupos de supremacistas blancos, incluso conminándolos a *defender las ciudades de las hordas extremistas que amenazan destruirlas*. Ha ignorado que cuidar el orden corresponde al Estado, depositario único de la coacción mediante el uso de la fuerza pública, y no a grupos de *vigilantes* armados. La exhortación del Ejecutivo fue una clara provocación que derivó en un ataque con armas de fuego que un grupo supremacista perpetró contra los participantes de una marcha de protesta por la violencia de la policía. El saldo fue de dos muertos y varios heridos en el grupo que se manifestaba pacíficamente. Ver a un joven de apenas 17 años pasando al lado de los policías con un arma de alto calibre al hombro, sin que alguno de ellos hiciera el menor intento por detenerlo, fue surrealista. Confirma la complacencia de algunos agentes con los grupos de choque (milicianos) que apoyan a Trump, síntoma de la *ley y el orden* que quiere imponer el presidente.

Al parecer, Trump se ha percatado de que la única manera de superar la ventaja que Biden le lleva en las encuestas de opinión es distorsionando la realidad o mintiendo sobre las intenciones de éste y provocar enfrentamientos en la sociedad. En primer lugar, ha decidido desaparecer la pandemia por arte de magia, ignorando que hasta hoy ha cobrado la vida de casi 190 mil estadounidenses.

En segundo lugar, ha culpado a Biden y a los demócratas de alentar las marchas, que se han convertido en zafarranchos, no por quienes protestan pacíficamente, sino por la forma en que la policía y las fuerzas del *orden* han cargado contra los manifestantes. En tercer lugar, ha acusado falsamente a Biden de promover la desaparición de los cuerpos de policía, siendo que el propio Biden ha declarado que deben canalizarse más recursos para reformarlos.

Tal vez algo de lo más grave es lo que se advierte como su decisión de usar la provocación como método para socavar las marchas y reuniones pacíficas, como sucedió en Wisconsin y Oregon. Grave, por las vidas que se han perdido, y porque son situaciones que pudieran escalar y salirse de control. Cualquiera que haya observado situaciones similares sabe perfectamente que una manera de desprestigiar cualquier movimiento de protesta es plantando provocadores en sus filas con el fin de convertirlos o hacerlos aparecer como violentos. Conociendo como se las gasta Trump cuando quiere imponer su voluntad, no es difícil adivinar que detrás de su retórica incendiaria está el aliento a los grupos profascistas, que no escatimarán el uso de la violencia para agredir a quienes protestan en defensa de los derechos humanos y en contra de la brutalidad policiaca.

Tampoco sorprende la torpeza con que ha ofendido a las fuerzas armadas, cuando, en el contexto de la celebración del 75 aniversario en que Estados Unidos entró a la Segunda Guerra Mundial, llamó *estúpidos* a quienes participaron en ese y otros conflictos armados. Lo que en último caso es estúpido es ignorar la sensibilidad de las familias que han sufrido la pérdida de uno o más de sus miembros por causa de esas guerras. Haber llamado a los soldados de esa manera es una palada más de tierra en la tumba que él insiste en cavar para sí mismo en su ya larga cadena de desaguisados.

**Arturo Balderas Rodríguez**

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)

Derechos de autor © [Arturo Balderas Rodríguez](#), [La Jornada](#), 2020

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Arturo Balderas Rodríguez](#)**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)